

**SESIÓN 2:**

**Miércoles 17 de marzo de 2010**

**El “desarrollo” en Caritas in veritate**

**D. Juan Souto Coelho**

**Profesor de Doctrina Social de la Iglesia  
Universidad Pontificia de Salamanca. Madrid**

**Introducción**

**Caritas in veritate (CiV)** es la síntesis más amplia y actualizada, la **última palabra de la Doctrina social de la Iglesia sobre el desarrollo**, en el contexto de las dos tendencias actuales más determinantes: la globalización y la crisis de Fundamento, sumadas a las múltiples crisis actuales (que son crisis de modelo de desarrollo) y a las tendencias de cambio que se observan en el mundo (en los ámbitos económico, político, financiero, jurídico, cultural, religioso, ético...).

Está construida sobre las “perspectivas abiertas por la *Populorum progressio* (que) siguen siendo fundamentales para dar vida y orientación a nuestro compromiso por el desarrollo de los pueblos” (n. 20), teniendo en cuenta las múltiples crisis actuales y las tendencias de cambio que se observan en el mundo (en los ámbitos económico, político, financiero, jurídico, cultural, religioso, ético...), y “la necesidad de alcanzar una auténtica fraternidad” (n. 20).

**I.- Conviene ordenar el marco conceptual, teológico y metodológico en CiV para entender el discurso de Benedicto XVI sobre “el desarrollo”.**

**1.- Retoma la ruta trazada por Pablo VI en *Populorum progressio***

**La fuente principal es *Populorum progressio* (1967), “considerada como « la *Rerum novarum* de la época contemporánea », que ilumina el camino de la humanidad en vías de unificación” (n. 8).**

- El desarrollo verdadero es integral.
- El desarrollo es “vocación”.
- El desarrollo es un proceso, es paso de menos a más.
- Pero, PP y CiV son textos muy diferentes en la “tonalidad” y en la “melodía” (PP 1, CiV, 1).

## 2.- Construye la exposición sobre la dialéctica Fe-Razón y la interacción, unidad y distinción de los saberes

- Este dinamismo es interno a la propia existencia y caracteriza el desarrollo de cada persona y de toda la humanidad, como proceso.
- La correlación entre los múltiples elementos del desarrollo integral exige el diálogo entre saberes y operatividad (n. 4) [interdisciplinariedad], interacción y crecimiento armónico, "hecho de unidad y distinción" (n. 30-31) [laicidad].

## 3.- Llama la atención sobre las cuestiones más candentes del desarrollo en el mundo actual (capítulo II, El desarrollo humano en nuestro tiempo):

- Necesidad de una *visión articulada del desarrollo*.
- Es necesario un replanteamiento total del desarrollo, no sólo técnico y económico.
- Necesidad de revisar y fortalecer el papel del Estado.
- Los sistemas de protección y previsión, lejos de sus objetivos de justicia social.
- El mercado, al hacerse global, ha estimulado nuevas formas de competencia.
- *Reducción de la red de seguridad social*, mayores ventajas competitivas.
- La *movilidad laboral*, asociada a la desregulación generalizada.
- En el plano cultural: *interacción entre las culturas* y diálogo intercultural; pero también *eclecticismo cultural*, peligro de *rebajar la cultura* y homologar los comportamientos y estilos de vida.
- La extrema inseguridad de vida a causa de la falta de alimentación: *el hambre*.
- La importancia del *respeto a la vida, desarrollo es apertura a la vida*.
- La negación del *derecho a la libertad religiosa*.
- Los *diferentes ámbitos del saber humano deben ser interactivos*.
- La valoración moral y la investigación científica deben crecer juntas.
- La dignidad de la persona y las exigencias de la justicia: disminuir las desigualdades y buscar como *prioridad el objetivo del acceso al trabajo*.
- *Una nueva y más profunda reflexión sobre el sentido de la economía y de sus fines*.
- El estado de salud ecológica del planeta.
- La crisis cultural y moral del hombre.
- La novedad principal ha sido el *estallido de la interdependencia planetaria*, llamada globalización.

## 4.- Invita a hacer una reflexión teológica sobre el desarrollo

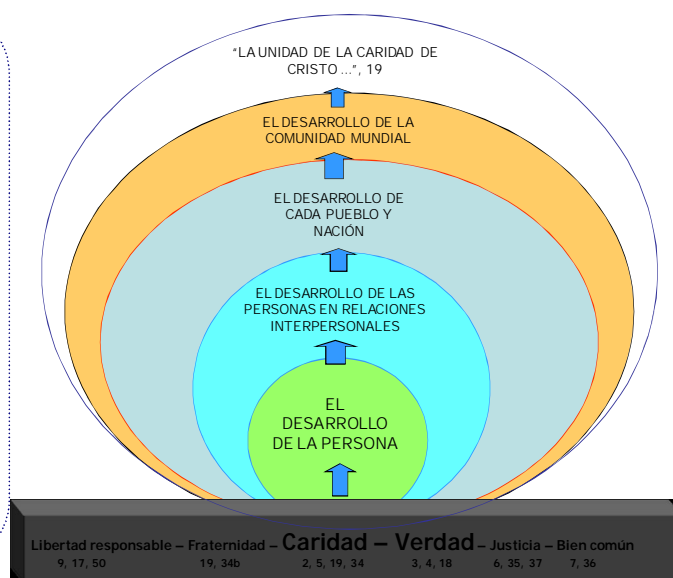
### II.- CUÁL ES LA “MELODÍA DE FONDO”...

- La “melodía de fondo”: la cuestión del “Fundamento”.
- Un cuadro central irradia luz y sentido al conjunto y a cada una de las partes.
- Cada proceso de desarrollo humano desvela, a su manera, parcelas del auténtico desarrollo.
- *Caritas in veritate* es la encíclica escrita para un mundo que, por un lado, tiende a prescindir, a ocultar y a negar la presencia de Dios en la vida, en el devenir de la historia y en el corazón del hombre; y que, por otro, afirma poder alcanzar el máximo nivel de desarrollo posible confiando únicamente en sus propias fuerzas, su técnica, su inteligencia y su capacidad de altruismo.

### III.- QUÉ DICE SOBRE EL TEMA CENTRAL

- Toda la encíclica, leída desde su estructura interna, presenta una visión articulada del desarrollo de cada persona, de los pueblos y de toda la humanidad, construida sobre el principio de la centralidad de la persona.

*“En las iniciativas para el desarrollo debe quedar a salvo el principio de la centralidad de la persona humana, que es quien debe asumirse en primer lugar el deber del desarrollo” (47). “El tema del desarrollo de los pueblos está íntimamente unido al del desarrollo de cada hombre. La persona humana tiende por naturaleza a su propio desarrollo. Éste no está garantizado por una serie de mecanismos naturales, sino que cada uno de nosotros es consciente de su capacidad de decidir libre y responsablemente” (68).*



- La principal fuerza impulsora del desarrollo es la *caridad en la verdad* (n. 1); es también el principio sobre el que gira la doctrina social de la Iglesia, que adquiere forma operativa en criterios orientadores de la acción moral: la *justicia* y el *bien común* (n. 6-7), la *fraternidad* y la *libertad responsable*.

**(1) El desarrollo de la persona**

- “Cada uno encuentra su propio bien asumiendo el proyecto que Dios tiene sobre él, para realizarlo plenamente: en efecto, encuentra en dicho proyecto su verdad y, aceptando esta verdad, se hace libre (cf. *Jn 8,22*)” (1).
- “El tema del desarrollo de los pueblos está íntimamente unido al del desarrollo de cada hombre. La persona humana tiende por naturaleza a su propio desarrollo. Éste no está garantizado por una serie de mecanismos naturales, sino que cada uno de nosotros es consciente de su capacidad de decidir libre y responsablemente” (68).
- “En las *iniciativas para el desarrollo* debe quedar a salvo el principio de la *centralidad de la persona humana*, que es quien debe asumirse en primer lugar el deber del desarrollo” (47).

**(2) El desarrollo de la persona en las relaciones interpersonales y las sociedades intermedias**

- “La criatura humana, en cuanto de naturaleza espiritual, se realiza en las relaciones interpersonales. Cuanto más las vive de manera auténtica, tanto más madura también en la propia identidad personal. El hombre se valoriza no aislándose sino poniéndose en relación con los otros y con Dios. ...” (53c).
- “Ella (la caridad) da verdadera sustancia a la relación personal con Dios y con el prójimo; no es sólo el principio de las micro-relaciones, como en las amistades, la familia, el pequeño grupo, sino también de las macro-relaciones, como las relaciones sociales, económicas y políticas” (2a).
- “... **la comunidad** de los hombres **no absorbe en sí a la persona anulando su autonomía**, como ocurre en las diversas formas del totalitarismo, sino que la valoriza más aún porque la relación entre persona y comunidad es la de un todo hacia otro todo. De la misma manera que **la comunidad familiar no anula en su seno a las personas** que la componen...” (53c).

**(3) El desarrollo de la persona como ciudadano miembro de un pueblo o comunidad nacional**

- “El tema del desarrollo de los pueblos está íntimamente unido al del desarrollo de cada hombre” (68).
- “*El desarrollo es imposible sin hombres rectos, sin operadores económicos y agentes políticos que sientan fuertemente en su conciencia la llamada al bien común*” (71).

**(4) El desarrollo de la persona como miembro de una comunidad de pueblos y naciones (o comunidad internacional)**

- “Ante el imparable aumento de la interdependencia mundial, (...) se siente mucho la urgencia de la reforma tanto de la *Organización de las Naciones Unidas* como de la *arquitectura económica y financiera internacional*, (...) Y se siente la urgencia de encontrar formas innovadoras para poner en práctica el principio de la *responsabilidad de proteger* y dar también una voz eficaz en las decisiones comunes a las naciones más pobres. (...)” (67).
- “La comunidad humana puede ser organizada por nosotros mismos, pero nunca podrá ser sólo con sus propias fuerzas una comunidad plenamente fraterna ni aspirar a superar las fronteras, o convertirse en una comunidad universal” (34b).
- “Para gobernar la economía mundial, para sanear las economías afectadas por la crisis, para prevenir su empeoramiento y mayores desequilibrios consiguientes, para lograr un oportuno desarme integral, la seguridad alimenticia y la paz, para garantizar la salvaguardia del ambiente y regular los flujos migratorios, urge la presencia de una verdadera *Autoridad política mundial*, (...) deberá estar regulada por el derecho, atenerse de manera concreta a los principios de subsidiaridad y de solidaridad, estar ordenada a la realización del bien común, *comprometerse en la realización de un auténtico desarrollo humano integral inspirado en los valores de la caridad en la verdad*” (67).

**(5) El nivel más alto del desarrollo de la persona se da en la unidad de la caridad de Cristo**

- “Esta fraternidad, ¿podrán lograrla alguna vez los hombres por sí solos? La sociedad cada vez más globalizada nos hace más cercanos, pero no más hermanos. La razón, por sí sola, es capaz de aceptar la igualdad entre los hombres y de establecer una convivencia cívica entre ellos, pero no consigue fundar la hermandad. (...) Pablo VI, presentando los diversos niveles del proceso de desarrollo del hombre, puso en lo más alto, después de haber mencionado la fe, « la unidad de la caridad de Cristo, que nos llama a todos a participar, como hijos, en la vida del Dios vivo, Padre de todos los hombres »” (19).
- “... el hombre no puede dejar de abrirse a la vocación divina para realizar el propio desarrollo. La verdad del desarrollo consiste en su totalidad: si no es de todo el hombre y de todos los hombres, no es el verdadero desarrollo. Éste es el mensaje central de la *Populorum progressio*, válido hoy y siempre. El desarrollo humano integral en el plano natural, al ser respuesta a una vocación de Dios creador, requiere su autenticación en « un humanismo trascendental, que da [al hombre] su mayor plenitud; ésta es la finalidad suprema del desarrollo personal». Por tanto, la vocación cristiana a dicho desarrollo abarca tanto el plano natural como el sobrenatural; éste es el motivo por el que, « cuando Dios queda

eclipsado, nuestra capacidad de reconocer el orden natural, la finalidad y el “bien”, empieza a disiparse » (18).

- “Sólo si pensamos que se nos ha llamado individualmente y como comunidad a formar parte de la familia de Dios como hijos suyos, seremos capaces de forjar un pensamiento nuevo y sacar nuevas energías al servicio de un humanismo íntegro y verdadero. Por tanto, la fuerza más poderosa al servicio del desarrollo es un humanismo cristiano, que vivifique la caridad y que se deje guiar por la verdad, acogiendo una y otra como un don permanente de Dios... ... la cerrazón ideológica a Dios y el indiferentismo ateo, que olvida al Creador y corre el peligro de olvidar también los valores humanos, se presentan hoy como uno de los mayores obstáculos para el desarrollo” (78).

## CONCLUSIÓN

El desarrollo no es un producto final, es vocación de la persona y para la persona. Es de la persona porque es inherente a su naturaleza: vivir es vivir más, el desarrollo está abierto a la vida; la persona tiene derecho a desarrollarse plenamente. Y es para la persona porque la compromete, se convierte en deber que exige su libertad responsable para hacerlo acontecer histórico de felicidad.

El Papa valora positivamente, a pesar de las contradicciones y errores cometidos, la globalización como marco para ese acontecer histórico del desarrollo...

Pero, a Benedicto XVI le preocupa, sobre todo, reflexionar sobre el Fundamento que impulsa todo desarrollo: el Amor sin límites y la Verdad absoluta sin trampas de Dios Creador en cada persona y en el mundo.